

Buenos Aires, setiembre 8 de 1966

Sr. Maximiliano Martínez Moreno

Querido Maximiliano:

Le agradezco que me haya informado de la muerte del hermano de Just, no tenía la menor noticia. Sabe usted que sienta por Just una viva y cordial amistad.

Escribí a los Ministros para que se repartan entre ellos las 600.- francos a que ascendía el sueldo de nuestro Ministro en Roma y que de los fondos del Gobierno se aumente usted también otros 200.- francos. Siempre tenemos el problema de las negociaciones de Just. No creo en su eficacia pero cómo negamos a ayudarle...

Estoy pasando una temporada muy ingrata. Me domina la neurastenia; después de tantos años de vida en la Argentina confieso que me gustaría encontrar otro refugio pero estoy demasiado viejo para cambiar y habré de morir en Buenos Aires si no caigo en París. Así se jubiló, mi hijo se marcha del país, la Facultad sigue clausurada, no sé cuando se nombrará un decano con poderes dictatoriales y quienes caerán ante la guillotina, no excluyo la posibilidad de ser uno de ellos. En todo caso es ingratisimo ver desaparecer algunos colegas, la marcha de mi hijo quedando los suyos aquí con su madre -usted sabe que está divorciado- y mi falta de fuerzas me entristecen sobremanera. Nunca me ha parecido más estúpida la vida. Entretanto Franco eterno.

Un fuerte abrazo,

*Claudio Sánchez Albornoz*

Anchorena 1481 - 4° J